

# Dvar Torá para Parashat VaEra

Autor:: breslov.org  
diciembre 28, 2021



***“Los israelitas no me escucharon... ¿Cómo lo hará el Faraón? Y mis labios están sellados” (Éxodo 6:12, ver Rashi).***

Incluso Moshé Rabenu, que sabía rezar muy bien (como lo demuestran los resultados de sus plegarias tras el pecado del Becerro de Oro y el pecado de Miriam), sintió que no tenía las palabras para vencer al Faraón. Se sentía así a pesar de que era Dios quien lo había enviado a hablar. La falta de éxito inmediato en la liberación de los israelitas y el empeoramiento de su situación lo desanimaron mucho.

***Incluso Moshé Rabenu, que sabía rezar muy bien (como lo demuestran los resultados de sus plegarias tras el pecado del Becerro de Oro y el pecado de Miriam), sintió que no tenía las palabras para vencer al Faraón.***

A veces tú y yo también podemos sentirnos así. El “Faraón” de la comida o del dinero, o algún otro “Faraón”, no deja que el “israelita” que llevas dentro se libere tan rápido. De hecho, a pesar de tu hitbodedut (plegaria personal usando tus propias palabras), tus sentimientos y tu progreso espiritual no están progresando. Entonces te sientes demasiado desanimado.



Rebe Najman compara esto con un guerrero, armado hasta el cuello, que llega a las puertas de entrada de una ciudad y, al encontrarlas cubiertas por telas de araña, da marcha atrás y renuncia a su misión. “¡Qué tontería!” dice el Rebe. “¿Acaso por una derrota y porque te falta un poco de coraje debes abandonar la misión que emprendiste y para la que estás tan bien equipado? ¡De ninguna manera!”.

Dios envió a Aarón para que ayudara a Moshé Rabenu. Nosotros también tenemos tzadikim, sus obras y otros tantos maestros que pueden acompañarnos (y lo harán) en nuestra misión de vencer a nuestro propio “Faraón”. No tengamos reparos en pedirle a Dios ayuda para encontrarlos, y en pedirles que nos

enseñen qué decir y que recen en nuestro nombre.